

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS SEÑORAS MEJICANAS.

Ya saben nuestros lectores la persecución de que son víctimas en Méjico las religiosas y los PP. de la Compañía de Jesús. Sobre tan escandaloso hecho refiere un periódico mejicano lo siguiente:

«LA DIPUTACION DE SEÑORAS.

La sociedad mejicana, herida profundamente en la delicada fibra del sentimiento religioso, se vuelve con noble dignidad hacia quien la hiere con imprudente mano. No se puede perseguir impunemente la inocencia. Quien se roba de tinieblas, avanza desatentado de abismo en abismo. El crimen es un vértigo, y quien de él está atacado no puede marchar con la misma serenidad que aquel que sigue las sendas luminosas y rectas de la justicia.

Y si los atentados cometidos por el poder tienen disgustada a la sociedad en general, hasta qué punto no subirá ese disgusto en el bello sexo, en el cual la piedad y los sentimientos generosos residen como las perlas en el mar y como el oro de ofir en el seno de las montañas? Os creéis bastante fuertes, bastante hábiles, bastante sabios para dominar en ese ser débil que se llama mujer, la conciencia del bien, para imponerle por ley y religión vuestros caprichos? ¡Error, error grosero! Ella se levantará erguida como la palma, que, batida por el huracán, mira derribados en torno suyo los cedros de la montaña. Lo que decimos de la mujer en general se debe aplicar especialmente a las distinguidas señoras y señoritas que en gran número y en representación de otro mayor aún, se dirigieron al Sr. Lerdo para poner en sus manos un curso en favor de las víctimas de estos luctuosos días.

Entre las personas que formaron la diputación, se cuentan las siguientes señoras y señoritas, Estér Pesado, Carmen Algara, Guadalupe de Moran y Algara de Moran, Soledad Paredes, Francisca Riva y Echevarría, Ana María Cervantes de Algara, Angela Cervantes Teresa Rodríguez, Agustina Murphy de Salazar, Luz Tornel, Matilde García Icazbalceta, Ana Algara, Magdalena Flores de Zaldivar, Dolores Riva y Echevarría, Remedios Iglesias, Carolina Lara, Magdalena y Rafaela Veraza. La diputación de señoras buscó al presidente en su casa; pero el presidente... tuvo a bien dejar a las señoras esperando no en el lugar propio, haciéndolas saber que donde debían verle era en el palacio Nacional. Las señoras, a pesar de este contratiempo, fueron a palacio y consiguieron ver al presidente. Este las recibió con aquella cortesía que le es genial, con ademanes tan expresivos, que hicieron concebir alguna esperanza a las señoras. ¡Oh el Sr. presidente es un Chesterfield! Una señora poniendo en las manos del presidente el curso, le encareció no prosiguiese en la intención de expulsar a los sacerdotes extranjeros que han venido a Méjico a ayudar al Clero mejicano en sus apostólicas tareas.

El presidente contestó, que esos sacerdotes debían de salir de la república porque habían faltado a las leyes y eran perniciosos. ¿A cuáles leyes y como han faltado? preguntó la señora que tomó la palabra. El Sr. Lerdo contestó que a las que prohibían las comunidades, lo cual habían verificado reuniéndose en San Camilo. «Pero, Sr. presidente, replicó una señora, ¿es posible que al ejecutivo hasta ahora se le ocurra que en San Camilo haya una comunidad religiosa, cuando es un simple colegio existente hace muchos años y reconocido por el Gobierno? Y además, señor, si a nosotros no se nos oculta, menos puede ocultarse a ese mismo Gobierno que existe aquí, en la capital, una reunión de disidentes con la mayor tranquilidad del mundo. Si la tolerancia no es una palabra tan sola, ¿por qué se persigue, por qué se encarcela a unos y gozan los otros de la más amplia libertad?»

El presidente se turbó y respondió simplemente: «¡Oh! no son lo mismo unos y otros! El Gobierno conocía la existencia del Seminario, es cierto; pero las leyes se aplican según las circunstancias».

—Nopodemos concebir replicó otra señorita, en qué estriba la diferencia: ¿será porque unos son católicos y los otros no? ¿Será porque se trata de perseguir a unos y favorecer a los otros? ¿acaso así se debe entender la tolerancia? ¿acaso lo que en unos es punible en otros es laudable?»

—Los sacerdotes que están presos han faltado a la ley, contestó el presidente, y según ella se les juzga, bien que se les haya tratado con todo condescimiento y dulzura.

—Mucha, mucha señor presidente, y ese mismo condescimiento se ha usado con las monjas puestas en las calles solitarias a la mitad de la noche...

Viendo que el presidente no contestaba a un reproche hecho con tanta flnura, dijo otra señora: «pero aún no es todo, han sido reducidos a prisión no sólo los padres que vivían en San Camilo ilustrando a la juventud, sino otros más».

—Esos otros eclesiásticos no vivían juntos, pero se reunían en las mañanas a rezar».

—Si reunirse a rezar constituye un delito, si debe disolverse la reunión de los que oran juntos, entonces Sr. presidente, debe disolverse la

sociedad mejicana, en la cual las familias católicas se reúnen también a rezar».

Hubo nuevo silencio por parte del presidente; y otra señorita, viendo que no eran contestadas las razones que se aducían, agregó: «Y debe decirse también que hay ejemplares de sacerdotes, para cuya aprehensión no ha habido siquiera el pretexto de que vivían con otros».

—«Eso yo no lo sé, contestó, el presidente. Los otros eclesiásticos de que se ha hablado, no se alarmen Vds., señoritas, no se les va a quitar la vida, y ni están presos, están detenidos: por lo demás, no es fácil penetrarse a veces de la razón de las leyes».

—«¡Oh, señor! replicó una señora con profundo acento de dignidad y de convicción, la justicia es clara en ciertos casos como la luz del medio día, y no bastan sofismas artificiosos para ocultarla. ¡Cuántas veces a un magistrado se oculta la verdad, que no a una simple señora!»

—«Además, agregó otra señorita, es extraño y sensible que el señor presidente no tenga noticia de ciertos atentados».

—«No creo que se hayan cometido ningunos, ni mi educación, ni mis antecedentes, ni mi origen, me podían conducir a tales extremos».

No lograron su objeto las respetabilísimas señoras que componían la diputación. El bajá mejicano llevó a cabo su decreto.

Como los españoles tan infuamente perseguidos y expulsados son sacerdotes, no esperamos que el Poder ejecutivo haga las debidas reclamaciones al Sr. Lerdo de Tejada, ni que le obligue a pagar los daños y perjuicios causados a nuestros ciudadanos por su inicuo decreto. Sería eso faltar al sistema de desreimiento y de impiedad que siguen los revolucionarios españoles para vergüenza de España.

Ente tanto consignemos aquí el homenaje de nuestra admiración a las señoras mejicanas, que, como las españolas, están demostrando bien elocuentemente lo que son, lo que valen, y lo que puede ese divino sentimiento de la fe católica que las impulsa y anima.

CORREO DE LA HABANA.

Ayer recibimos los periódicos de la Habana con noticias que alcanzan al 15 del pasado mes.

Hé aquí el resumen de las operaciones militares durante la quincena:

«Un telegrama, fecha 2, del comandante general de Santa Clara, anunció que operando en Quemado Angulo y Limón, la columna de tiradores del jumento, hicieron el 31 del próximo pasado un prisionero, ocupando una pistola y siete machetes. Guerrilleros de Cádiz sorprendieron una partida de veinte rebeldes entre Arroyo Toro y Cristales, dando muerte a uno de ellos. Guardia civil de Pávon en el Bagazal, dispersó a la partida de Reyes Ferrer, a la cual ocupó siete armas blancas y varios otros efectos, presentándose luego tres de la misma partida a indulto. En operaciones de las fuerzas de vanguardia de la Trocha, se dió muerte a un explorador enemigo.

De Puerto Príncipe participaron el 3 que el día anterior la columna de la Reina en un reconocimiento mató a un espía insurrecto, habiéndose presentado a indulto un hombre útil para las armas. También anunciaron de Puerto Príncipe, en telegrama del 5, que el batallón de Leon practicando reconocimientos por montes Majara, dió muerte a tres insurrectos de color y aprehendió a tres mujeres de igual clase y dos niñas, destruyendo tres grandes estancias con frutos para el enemigo.

El 8 participaron de Cuba que fuerza de Bailén y los voluntarios de Santa Rita dispersaron en el Corojal una pequeña partida a la que hicieron un herido, quitándole una carabina, municiones y capturando una mujer y un niño.

El mismo día un telegrama del comandante general del centro dió cuenta de que las guerrillas de la Trocha de Morón al Júcar en reconocimientos por los montes de los Arrieros causaron al enemigo dos muertos y les hicieron dos prisioneros. Esta misma fuerza en reconocimientos por las Lajas, Santa Ana y Río Tana causaron nueve muertos más, entre ellos D. Zaccarias Villavicencio é hicieron otro prisionero, destruyendo tres estancias, una tenería y se apoderaron de un arma de fuego.

Una parte del comandante general del departamento Oriental, del día 9, dió que la columna del batallón de Chiclaná llegó hasta Cauto del Embarcadero, dispersando dos veces al enemigo, cogiéndole un caballo y un fusil. La columna de Bailén y de Alcántara ha llegado a Holguín, habiendo practicado reconocimientos por Caridad, Arroyo Blanco, Barrancas, Barajunga Camaron y Tacamara, haciendo tres muertos al enemigo, dos de ellos comandantes, tres prisioneros con armas de fuego, una mujer y una niña.

Telegrama de Puerto-Príncipe, fecha 11, participó que el jefe de la línea de la Trocha en reconocimiento de los montes de Sagura y la Llave, en un radio de cinco leguas, hizo tres muertos y recogió cuatro niños. Siguiendo las operaciones el batallón de las Tunas encontró en Virama el campamento de Vicente García, abandonado, en el cual fueron hallados documentos de interés que se ocuparon.

De Santa Clara dijeron el 12 que las guerrillas de Sancti Spiritus, reconociendo los terrenos de

Jigura y Limónes, encontró una partida de 20 entre negros y chinos, dando muerte a uno de estos últimos, é hiriendo a dos de los primeros. La guerrilla ligera de Morón hizo un prisionero entre el punto denominado Lázaro, y su puesto en la línea, habiendo destruido una tenería y tres estancias al enemigo.

Fuerzas del batallón de voluntarios asturianos destruyeron rancherías y siembras entre los puntos denominados Santo Tomás y Piedrecitas, apoderándose de una mujer y una niña de las varias que el enemigo se llevó desde Magarabomba baja.

Un despacho de Cuba, del mismo día, anunció que el comandante Fernandez, con fuerza de la cuarta brigada, en reconocimientos por los pasos de Gaguamos y Cauto, alcanzó a una partida enemiga a la cual hizo cuatro muertos, quitándole un caballo y varios armamentos.

Por fin, un telegrama de Puerto-Príncipe, de la propia fecha, ha dado cuenta de que los exploradores del batallón de las Tunas, en los montes de San Diego y Tana, dieron muerte a los insurrectos Antonio Molina, Laureano Cabrera, José Varona y Juan Reyes, habiendo sido hechos prisioneros Manuel Montero y dos mujeres».

LA CAUSA CARLISTA.

Solo una causa santa puede tener en estos miseros y desventurados tiempos de deslealtades, indiferencias y apostasías, un ejército inspirado, formado y guiado por la fe; y este es, sin duda, por dicha de España y para honra nuestra, el ejército carlista.

Lo que hoy pasa en las Provincias Vascongadas, las más nobles, las más católicas y las más libres de España, merece fijar la atención de todos los hombres de bien; la gloria que dan es tan grande, y la esperanza que hacen concebir es tan lisonjera, que casi nos olvidamos de que somos carlistas para felicitarnos solo, como católicos, como españoles, como monárquicos y como caballeros.

La misión del partido carlista, si es que se muestra digno del favor de Dios, es salvar a España precisamente cuando parece España hundirse en el caos y no tener humano remedio; así exclamaba aquel hombre ilustre que después de haber pronosticado nuestras actuales desgracias, y de haber llorado, nuevo Jeremías, por esta pobre Jerusalén, recordando a Chateaubriand decía: «no quiero creer que escribo sobre el sepulcro de España». Y nosotros al ver á esas hermosas provincias, hermanas por su amor a Dios, a la patria y al rey, ofreciendo la sangre de sus hijos inocentes en holocausto al cielo por el triunfo de la Iglesia y la conversión y salvación de esta corrompida sociedad, acordándonos de nuestros padres y acordándonos de nuestro Aparisi, no titubeamos en asegurar que si una causa tan santa y una tan gloriosa bandera, no salvan a España... podemos dar a España por perdida.

Sirvan de prólogo estas ligeras reflexiones (ya que no dan calma ni quizás tiempo para hacerlas profundas, los aldobanzos de la *Internacional*, que llama ya a nuestras puertas en Alcoy, Málaga y Sevilla) a algunos párrafos de una carta bellísima que hemos tenido el gusto de leer.

Es ya del dominio público que bastantes oficiales de artillería se han puesto a las órdenes del rey legítimo y cristiano, cosa que nada tiene de particular, porque allí estarían hoy Daoiz y Velarde si vivieran. Esto sentido, no será imprudente decir que la carta a que nos referimos es de uno de los más distinguidos de aquel cuerpo, que, habiendo hecho su excursión al cuartel real para ponerse con varios compañeros suyos a las órdenes del rey, escribe a su familia dándole cuenta de su viaje.

Muchos trozos tenemos que suprimir con gran pena; mas se trata en ellos de asuntos reservados que interesa a la causa no se divulguen, y rogando a nuestros lectores que tengan un poco de paciencia, que es gran virtud, sobre todo en estos tiempos, vamos a copiar algunos párrafos, que pintan el estado del país vasco-navarro, y dejan entrever el noble y hermoso corazón del distinguido oficial de artillería.

Hélos aquí:

«En Echalar estaba la fuerza que manda el marqués de las Hormazas, que tiene armadas y organizadas cuatro compañías de unos cien hombres: la demás gente va con palos y pinchos en un extremo, con los que ya han atacado a la bayoneta, venciendo. En este pueblo hay depósito de mozos, y aquel día había cerca de mil esperando armas. No podéis imaginaros su entusiasmo: todo lo que se diga es poco, y así como lo que cuentan en ocasiones algunos periódicos, es algo exagerado, lo que dicen de entusiasmo y decisión es siempre muy pálido.

Es preciso verlo: lo mismo las mujeres, que los viejos, que los mozos, todos quieren hacer algo por la causa. Allí no se oye una mala palabra ni una disputa: todas las casas tienen de par en par abiertas sus puertas y no falta un alfiler entre tanta gente. ¡Qué de canciones patrióticas y guerreras mezcladas con gritos de ¡Viva España! ¡Viva la religión! ¡Viva el rey! Aquello es delirio, y al más tonto hace desear morir con hombres de tanta fe.

Ahora para un poco la imaginación, y diri-

gid la vista a los soldados republicanos y a Barcelona, Cartagena y Alcoy. ¡Qué diferencia entre los resultados de unas y otras ideas!

En Vera está un teniente de artillería encargado de la fundición de proyectiles, y hay de guarnición una compañía perfectamente equipada y armada que manda el Sr. Martínez: las demás compañías, que reunidas a esta se llaman de la diputación, guarnecen otros puntos y principalmente el fuerte de Peña Plata. Estas son de lo mejor que hay por todos los pueblos de la frontera».

En la carta se indica además, que algún personaje dió a entender a los oficiales la víspera de su salida de Bayona, que podían contar con que al fin se arreglaría la cuestión artillera, con objeto, sin duda, de hacerles desistir de su propósito: inútil es decir que todos contestaron a una voz: «no importa: estamos ya decididos y vamos en busca del rey».

En ella se confirma también la entrada de tres mil quinientos fusiles por Puente de Ibañeta; se añade que Velasco ha dado ya cuenta a D. Carlos de tener formados catorce batallones de quinientas plazas cada uno, y después de otros interesantes asuntos, termina con la siguiente *Última hora*:

«Todo va bien, muy bien; y yo he confesado y comulgado para dedicarme ya por entero a la causa de Dios, de la Patria y del Rey».

Después de estas últimas, breves y elocuentísimas palabras, ¿qué hemos ya de decir? Que puede darse por muy dichosa la familia que cuenta en su seno con un militar tan católico como valiente, y que a esta raza pertenecieron los que pasaron la bandera española triunfante por todo el mundo.

No es fácil de vencer un ejército que antes de batirse recibe los sacramentos, y después reza el Rosario, teniendo siempre millares de almas buenas implorando las divinas misericordias: ese ejército no tiene miedo ni se insurrecciona nunca: sus armas principales son la fe, y el ejército de la fe es el único que puede salvar a España. (De *La Regeneración*.)

MENSAJE DE MAC-MAHON.

Hé aquí el texto del mensaje del mariscal Mac-Mahon a la Asamblea francesa, que nos comunicó el telegrama en extracto y que leyó el duque de Broglie:

«Señores: La Asamblea ha decidido suspender durante algunos meses sus tareas. Puede alejarse sin inquietud; me atrevo a asegurarlo que durante su ausencia nada vendrá a comprometer el orden público, y en todas partes será respetada su autoridad legal.

Velaré con el ministerio escogido entre vosotros. Me felicito de ver que ese ministerio es honrado con vuestra confianza, y que ha hecho sentir ya sus felices efectos el acuerdo tan apetecible del Gobierno y de la Asamblea. Merced a esa unión se han podido aprobar leyes importantes casi sin discusión. Pongo en primer lugar la que asegura la defensa del país, dando una organización definitiva al ejército, que no ha mucho saludabais con vuestras aclamaciones.

Cuando volváis a reunirnos se habrá consumado un grande acontecimiento impaciente y esperado; habrá cesado la ocupación extranjera. Los departamentos del Este, que tan noblemente pagaron su deuda a la patria, pues fueron las primeras víctimas de la guerra y las primeras garantías de la paz, se verán por fin aliviados de una prueba heroicamente sobrellevada. No veremos en nuestro territorio otro ejército que el francés.

Este inapreciable beneficio es la obra común del patriotismo de todos. Mi predecesor contribuyó poderosamente con felices negociaciones para prepararla, y vosotros le ayudasteis en esta tarea prestándole una constante cooperación y manteniendo una política prudente y firme que ha permitido que el desenvolvimiento de la riqueza pública borrase rápidamente las huellas de nuestros desastres. Por último, los pueblos han anticipado especialmente la hora de la evacuación con su solicitud en resignarse a las cargas más pesadas.

Francia manifestará en ese día solemne su gratitud a todos los que la han servido; pero en la expresión de su alegría patriótica guardará la medida que conviene a su dignidad, y reprobará manifestaciones ruidosas poco conformes con el recuerdo que conserva de los dolorosos sacrificios que ha costado la paz.

Esta paz, a tanta costa adquirida, es nuestra primera necesidad. Abridmos la firme resolución de conservarla en Francia; recobrada la completa posición de sí propia, se hallará en mejor situación que antes para conservar con todas las potencias extranjeras relaciones de sincera amistad.

Estos sentimientos son recíprocos por su parte: de ello recibí todos los días la seguridad más formal. Es el fruto de una línea de conducta que la misma Asamblea, olvidando las disidencias interiores para no pensar más que en los intereses generales de la patria, ha sancionado más de una vez con la unanimidad de sus vo-

tos. Creo que aprobaréis perseverar en ella. (Numerosos aplausos.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 4 de Agosto de 1873.

SITUACION.

La enferma está cada vez más grave: de los numerosos partes sanitarios que anoche nos da *La Correspondencia*, extractaremos con el debido orden los que más gráficamente indican el estado actual de la paciente.

Háenos llamado en primer lugar la atención el párrafo destinado a referirnos lo que la prensa extranjera piensa «de las desdichas que tienen afligida a España». —*La Correspondencia* se «afige a su vez al leer lo que dicen los periódicos franceses y alemanes», los cuales—«en su mayor parte recuerdan que el Gobierno español ni está reconocido por ninguna potencia, ni representa en el mundo nada que merezca consideración», y—«en cuanto al estado de anarquía en que nos hallamos, juzgan que es la consecuencia natural de la revolución que entronizó a la República; y por lo que hace al desenlace que nuestras desdichas tengan, así se inclinan unos a creer que será la monarquía de don Carlos como la del príncipe Alfonso».

A lo cual añade de cuenta propia *La Correspondencia*:—«Es decir, que todo lo esperan (los citados diarios extranjeros) menos el afianzamiento de la República, a pesar de que no há mucho aguardaban el triunfo de la República, pero unitaria».

Todo este párrafo, que en sí mismo es ya de oro, recibe un valor casi inapreciable de los varios que *La Correspondencia* dedica a enumerar las dificultades con que lucha el establecimiento de la República federal.

Primera de esas dificultades es que la comisión constitucional no logra ponerse de acuerdo sobre la división de cantones. De entre los miembros de la comisión, los que pertenecen a la izquierda de la Asamblea quieren que se respeten los hechos consumados; es decir, que se eche un velo sobre la calaverada del general Contreras y consortes, declarando que al insurreccionarse contra el Gobierno constituido, han hecho perfectamente. En cambio los diputados de la derecha sostienen que hay que atenerse a la división cantonal establecida en el proyecto de Constitución.

Pero es el caso que para optar por este segundo expediente, se necesita ante todo discutir aquel proyecto; y cabalmente aquí surgen las mayores dificultades. Porque es de saber que—«todavía ayer tarde no se sabía de positivo si se empezaría hoy la tal discusión, a pesar de estar señalado este asunto para la orden del día»—.

Entre las razones que más dificultan el comienzo de la discusión, figura principalmente la rivalidad que empieza a manifestarse respecto a capitalidad de los respectivos cantones, entre Murcia y Cartagena, entre Jerez y Cádiz y otras muchas. Para resolver estas contrariedades hay quien opina que antes de toda discusión del proyecto constitucional, «debe consultarse a las Provincias».

Y aquí, si que surge una dificultad de tomo y lomo; porque el consultar a las Provincias es de muy negocio largo, y el calor aprieta, y el trabajo que costó antes de ayer (habla *La Correspondencia*) «votar leyes, a consecuencia de la falta de muchos diputados, ha aumentado la probabilidad de que por esta causa sea imposible prolongar las sesiones muchos días, pues varios diputados tienen pedido billete para marcharse, y otros se detienen sólo hasta votar el presupuesto».

Es aquí muy de notar el que cuando tanta dificultad ofrece el retener en sus bancos a los padres de la patria, la mayoría, cual si quisiera ponerlos en el disparadero de hacer un desatino, haya tenido la maliciosa crueldad de resolver que desde hoy celebren dos sesiones, una de ocho a once de la mañana para los asuntos ordinarios, y otra de tres a siete de la tarde para discutir la Constitución; esa Constitución que no se sabe todavía si se discutirá.

De modo que tenemos: 1.º Como dificultad intrínseca para el establecimiento de la República federal, el que no se sabe ni cuáles, ni cuántos, ni cómo han de ser los cantones de la federación; 2.º que esta dificultad no puede ser resuelta sino mediante la discusión del proyecto constitucional en las Cortes, y

que cabalmente lo más difícil que, según parece, va habiendo, es el lograr que las Cortes discutan ni eso ni nada.

Sacamos, pues, en limpio que, según *La Correspondencia*, el establecimiento de la federal se va haciendo imposible, y según los diarios extranjeros, tan diligentemente explorados por *La Correspondencia*, se ha hecho o no menos imposible el establecimiento de la unitaria. En resumen: ni unitaria ni federal. Parece que vamos a quedarnos sin República.

Trátase, pues, de saber lo que va a venir, si D. Carlos ó D. Alfonso. Este problema no le planteamos nosotros, sino que le plantea *La Correspondencia* paratándose tras los periódicos extranjeros. Y aquí tocamos mencionar otra serie de párrafos de *La Correspondencia*, que se empalman perfectamente con los ya citados.

Pues ¿Vds. no saben lo que pasa? Pues verán Vds.:—«Los Sres. Cánovas del Castillo y D. Alejandro de Castro eran esperados en París; y con esta noticia del viaje de estos dos burgraves alfonosinos, coincide lo que dice un colega de *La Correspondencia*, a saber: que el 29 se extendió rápidamente en París, produciendo favorable efecto, la noticia de que el Gobierno de Madrid había resuelto encomendar el mando general de los ejércitos del Norte al duque de la Torre. Parece que el Banco de París había manifestado que si esto se realizaba, adelantaría los fondos necesarios para una rápida campaña.»

Esta rápida campaña, claro está, habrá de ser contra el carlismo, es decir, contra el enemigo común del Gobierno de Madrid y del alfonismo y del duque de la Torre, el cual no se sabe si pertenece hoy al alfonismo ó al Gobierno de Madrid, ó á sí propio, ó al rey X.

Pero de todos modos, si el Gobierno de Madrid no acaba con el carlismo, será porque no quiera. Encomiende el mando general de los ejércitos al duque de la Torre. El duque de la Torre proclamará por de pronto la unitaria, y la unitaria luego se encargará de traer al príncipe Alfonso, y D. Carlos quedaría fuera de juego.

Naturalmente este bonito plan no podría realizarse si triunfaban del Gobierno de Madrid los intransigentes, pues estos locos no harían jamás al duque de la Torre el mando del ejército. Por consiguiente, hay que dar la fuerza posible al Gobierno de Madrid.

Al efecto, se procurará fabricarle una reputación de ministro de orden; y hé aquí el por qué *La Correspondencia* nos cuenta de cómo el Gobierno sigue recibiendo comunicaciones de adhesión, algunas muy significativas por su procedencia, alentándole y ofreciéndole el más decidido apoyo para vencer la anarquía y el absolutismo. Parece que el espíritu público se va reanimando bastante.

Tradúzcase así:—«Ciudadanos ministros: los carlistas se van levantando muy á mayores: ustedes solos, evidentemente no pueden resistir al carlismo; por consiguiente, juntémonos todos, y quiera el diablo que aun así, lleguemos ya á tiempo. Sea lo siguiente el acta de nuestra alianza: nosotros diremos á todo el mundo que Vds. son muy buenos muchachos, muy amantes del orden; y ustedes los dirán á su gente que nosotros, bien mirado, somos tan amantes de la libertad como el primero. Casemos, pues, el orden de ustedes con la libertad nuestra, y veamos si nos es posible, para evitar el inminente triunfo del absolutismo, lograr como fruto de bendición un cacho cualquiera de monarquía liberal y parlamentaria que nos permita seguir viviendo sobre el país.»

Y esta es la situación. La cual habremos descrito completamente añadiendo que á la derecha y á la izquierda de esta especie de conjuración, último ensayo posible del doctrinarismo agonizante, están sus dos tremendos enemigos; en la izquierda las hazañas de demagogos que no ceden, y en la derecha los progresos cada vez más notables de lo que en la gerigonza liberal se llama absolutismo.

La crisis avanza rapidísimamente.

INSURRECCION FEDERAL.

Salvos los pormenores, nada satisfactorio por cierto, de los últimos sucesos ocurridos y la preparación de otros análogos, pueden reducirse á dos palabras todas las noticias referentes á la anarquía oficial y extraoficial que hoy domina en nuestro desventurado país.

Los benévolo, así llamados por mal nombre, tratan de sostenerse en el poder sin reparar, para ello, en cometer toda clase de tropelías; los intransigentes de los cantones, al verse vencidos, hechan á sus vencedores la carne de cañón de sus víctimas seducidas, y se marchan—ó les dejan escapar—á buscar fortuna en otra parte ó á conspirar de nuevo al extranjero; las familias honradas se esconden ó huyen á refugiarse en cualquier rincón que encuentran, y lo que es más triste todavía, se tienen que refugiar en *Gibraltar* buscando al amparo de la bandera inglesa, que es allí padron de ignominia para nosotros, un refugio contra el vandalismo de los españoles liberales, y el ejército y la armada presentan el espectáculo de soldados á cual más indisciplinados y de jefes, unos rebeldes, que se apoderan de armas ó de buques como de cosa propia suya, y otros fieles que sin duda alguna serán

muy valientes ó pundonorosos, pero que se presentan huidos ante los consules que tenemos en el extranjero, ó en sus ministerios respectivos, condecorando con la mayor franqueza que han abandonado su puesto de honor, si bien piden luego un nuevo cargo para combatir á los mismos cuya sublevación han tolerado. Este resumen está tan lejos de ser una exageración nuestra, que le verán comprobado nuestros lectores en los mismos sueltos que referentes á noticias de insurrección habremos de copiar después de darles á conocer los más importantes partes oficiales últimamente publicados.

Estos son los siguientes:
2 (12-31 n.)—Gobernador á ministro Gobernación.—Según parte gobernador Málaga, fragatas insurrectas conyovadas por la *Principe Federico*, un francés y otro inglés. Contreras y estado mayor á bordo del *Principe Federico*, rumbo Cartagena. Decretó hoy desarme voluntarios que indicó á V. E. se está verificando pacíficamente. La población vuelve á su animación ordinaria.

Málaga.—1 (3-30 t.)—Gobernador á ministro Gobernación.—Fragatas rebeldes *Almansa* y *Vitoria* cerca de estas aguas; conferenciaron con buque prusiano *Federico Carlos*, un inglés y un francés. De la conferencia resultó que han salido conyovados á Cartagena; les han exigido no volver á salir, quedando el general Contreras en rehenes para cumplir el compromiso, á bordo del *Principe Federico*. Es todo lo que se con referencia á V. E. que acaba de entrar. Los voluntarios de la República han ocupado sus puntos llenos de patriotismo, dispuestos á rechazarlos.

Sevilla.—1 (3-7 t.)—El presidente y el fiscal de esta Audiencia al ministro de Gracia y Justicia.—El presidente interino y el fiscal de esta Audiencia, ante los horrores y vandálicos hechos ejecutados por los revolucionarios de esta capital en los tres días de combate habidos para la entrada de las tropas en ella, incendiando y robando edificios, asesinando personas indefensas y preparándose á mayores atentados, se creen en el ineludible deber de hacer presente á V. E. la imperiosa necesidad que existe de que rescinda todo el rigor de la ley sobre los autores de tan gravísimos delitos, que amenazan la completa destrucción de la sociedad y de la República. V. E. apreciará estas indicaciones con su elevado criterio.

Valencia.—Alcira 1.ª (5-20 t.)—Recibido por telégrafo ferro-carriles Almansa.—Ministros Guerra y Gobernación.—Por propio salido ocho mañana del cuartel general me dice el capitán general lo siguiente: «Ayer noche se me presentó un comisionado por el presidente de la Junta, quien parece desea librarse de la *Internacional* que se le echa encima. No creo poderle hacer caso, pero por si acaso, he enviado el *último* cuya copia es adjunta, y que deseo traslado V. S. al gobierno, como también que le diga que ayer me hicieron bastante fuego de cañón, y aunque menos, gasté yo bastantes municiones. Debo de espresarle he llegado á Mislata. He estado esperando que los efectos de mi alocución 29 de Julio hubieran llevado la reflexión pueblo valenciano, y que no me habría visto en el sensible caso de romper el fuego para contestar á la misma agresión que se me ha hecho esta tarde á un ayudante mío y á mis tropas en el momento que estaba conferenciando con la comisión de batallones de la milicia, á la que me había adelantado á recibir, lleno de buena fe y con deseo de conciliación; tal vez esta agresión haya procedido de unos exaltados que no pertenecen á aquel benemérito instituto porque sería muy duro aplicárselo de otro modo.

Se han roto ya las hostilidades, y ha habido desgracias por ambas partes; pero todavía puedo perdonar á todos los que se acogen á la benignidad del gobierno, ayudando á sujetar á los internacionales que se han mezclado con los verdaderos defensores de la libertad, perdono todos los soldados que se han quedado dentro de la plaza, si se presentan á ayudar al restablecimiento del orden. Conservaré los batallones de la milicia que se hallen en los dos casos anteriores, y si el pueblo de Valencia sujeta á los intransigentes, si hay alguno que merezca pena de la vida, solicitaré el indulto; pero si se cree que estas concesiones son hijas del temor, advierto á V. S. que desde las seis de la mañana del día 2, que empecé el ataque, pueden excusarse toda comisión parlamentaria que no venga á tratar bajo las bases de rendirse á discreción, desarme milicia, castigo de delitos comunes y militares. Espero permita V. S., en bien de la humanidad, la salida de Valencia de todos los que lo deseen.

Idem 1.ª (2 m.)—Ministro Guerra y Gobernación al gobernador.—El capitán general, por propio que acaba de llegar ahora, me dice lo siguiente: «Mislata 31 de julio.—Ruego á V. E. diga ministro Guerra y Gobernación lo que sigue: Llegué hoy á Cuarte, se me presentó un parlamentario pidiendo audiencia para comisión de voluntarios; deseando yo la conciliación porque los carlistas están engrosando sus huestes, me adelanté con mis ayudantes y estado mayor á Mislata, y cuando estaba conferenciando se rompió el fuego, porque entraba al mismo tiempo mi columna y los sublevados en Mislata. Consegui que las tropas cesaran; pero el enemigo me ha hecho mucho fuego de cañón y fusilería. La comisión de voluntarios me ha entregado una proclama de la junta, y se ha admirado de la moderación de la mía. Por un momento el fuego me ha cesado; pero visto el buen desso, apremiado al menos, de los voluntarios, y que solo es la *Internacional* la que quiere el combate, estoy dispuesto á transacciones, porque al atacar á Valencia no castigo más que á los débiles, y esto es el deseo de los internacionales. Cuelca entre tanto que Nules, Torreblanca, y otras estaciones, y los de Murcia avanzan hacia Alicante. Quiero que en este asunto toda el mundo vea la moderación del Gobierno, aunque no espero llegar á soluciones favorables.»

Jaén.—Linares 1.ª (7 m.)—Al presidente del Gobierno republicano.—El gobernador civil de provincia indica que V. E. su actitud energética de sostener el orden á todo trance. Orden público y obediencia á gobierno y Asamblea; pero que necesita su ayuda y que procura restablecer comunicación telegráfica.

Parece que los insurrectos de Valencia rompieron el fuego los primeros contra las tropas del Gobierno, habiendo causado algunas bajas en sus filas.

De ello dice un periódico:
«Noticias de origen oficial participan que los insurrectos de Valencia rompieron el fuego contra las tropas del Gobierno á la una de la tarde de anteayer, durante la lucha hasta las siete de la misma. Por consecuencia de ésta fué muerto el alférez de artillería Lapeña, el de infantería Poulenar y un soldado; heridos, el capitán Torres y cuatro soldados, estos graves y contusos, el teniente Hernández y seis soldados.

El general en jefe recorrió ayer los puntos donde está situado el tren de batir, después de lo cual continuó el fuego por una y otra parte. Los enemigos que eran atacados por mar y tierra simultáneamente, no habían hecho uso de otras armas que del cañón, que no dejaba de hacer disparos. La artillería del Gobierno cau-

ó ayer algunos daños y desgracias personales en el arrabal de Cuarte.

Desde el Grao un buque se proponía hacer hoy algunos disparos contra los insurrectos, que peleaban sin descanso.»

Parece que estos se han aprovechado de los días que han trascurrido ocupándose unos y otros con parlamentos que creemos eran una farsa, pues en realidad lo que querían era engañarse mutuamente, puesto que ni el Gobierno contaba aún con los elementos necesarios, ni los otros con todos los refuerzos que esperaban. Las tropas enviadas de Madrid encuentran seria resistencia. El coronel Escoda y Canela y otros varios han sido muertos por los insurrectos.

Parece también que la *Numancia* y el *Fernando el Católico* han salido con refuerzos de Cartagena para los rebeldes de Valencia, suceso verosímil si es cierto que se oía fuego de cañón por la parte del Grao, donde había tropas del Gobierno.

Con este motivo el general Campos pide nuevos refuerzos.

La *Correspondencia* da las siguientes noticias:

«El general Martínez Campos se halla con su cuartel general en Mislata y Chirivella. No fueron aceptadas sus proposiciones de que se disolviera la junta, se reconociera á las autoridades legítimas y entrasen las tropas. Por esto y por haber roto el fuego tres veces los insurrectos contra las fuerzas del general, se ser aquellos provocados, se dió principio al bombardeo de cuarte por la parte del Grao, donde había tropas del Gobierno.

Anteayer hubo ya fuego de cañón bastante regular por ambas partes, siendo doble el que hacían desde Valencia, pero no se empleó el de fusilería, ocurriendo solo una baja en el ejército.

Las granadas causaron bastante daño en el arrabal de Cuarte. Desde el mar se hizo algún fuego sobre la plaza, aunque lentamente, para no desaprovechar municiones y tener en jaque á la ciudad, que parecía decidida á una resistencia enérgica.

En fuego anteayer, entre sitiados y sitiadores, duró desde la una á las siete de la tarde. Salíó herido de consideración el alférez L. de artillería, otro de infantería, levemente, contusos el capitán Torres y el teniente Hernández, un soldado muerto, seis contusos y uno extraviado.

El fuego continuaba, aunque sin gran vigor.

La *Epoca*, resumiendo mejor, dice:

«Según versiones autorizadas, el general Martínez Campos ha marchado contra la ciudad dos veces, y las dos ha sido rechazado con pérdidas considerables, contándose entre las bajas la del coronel Escoda y Canela.

Así lo afirma también una carta que hemos leído.

La actitud del general es muy difícil, y así ha de haberlo comprendido, puesto que pide refuerzos á toda prisa, y refuerzos respetables, porque de otra manera ha de costar mucho trabajo penetrar en la ciudad del Cid, erizada de barricadas y guarnecida por diestros y tenaces sitiadores.

Sentimos el contratiempo, y extrañamos que el ministerio no tenga la franqueza de decir toda la verdad, franqueza preferible á que de oído en oído circule las malas nuevas.

Parece que algunos ex-oficiales de artillería que residían en Valencia, se han visto en un gravísimo apuro, pues los sublevados fueron á buscarlos á sus casas para que dirigieran el fuego de sus cañones.

A pesar del creciente interés que inspiran los acontecimientos de aquella capital, el Gobierno se contenta con publicar hoy en su periódico oficial el siguiente laconico despacho:

«Valencia.—El general Martínez Campos, después de haber fijado los puntos para colocar sus baterías y de haber reconocido las posiciones sobre Valencia, disparó la primera bomba al amanecer del día de ayer, continuando el bombardeo.»

El *Diario Español* publica la siguiente carta:

«Múrcia 2 de Agosto.—D. Gerónimo Poveda, diputado á Cortes y presidente de la junta revolucionaria de esta ciudad, con la lijereza y astutismo de carácter que le distingue, telegráfó ayer al famoso ministro de Ultramar, el molinero Antonio Galvez, anunciándole había descubierto una tremenda conspiración, entre sus colegas los benévolo, ayudados por los monárquicos, para promover una contra-revolución.

A eso de las cuatro de la tarde vimos entrar, procedente de Cartagena, al famoso Galvez, acompañado de alguna fuerza con cuatro cañones, seguido de un improvisado estado mayor de coroneles y comandantes, gentes que no hacen muchos días eran lo más desarrapado y abyecto de la sociedad.

Y á las cinco se reunió la junta revolucionaria, y á poco circulaba la alocución que les remití, cuyo documento debe ser el preludio de alguna nueva exorción ó de nuevos atropellos y descomedimientos, toda vez que aquí ni nadie conspira, ni nadie hace otra cosa que bajar la cabeza ante el despotismo que nos domina, y ante la anarquía que impera á nombre de la personalidad humana, nunca tan atropellada y escarnecida como entre estos modernos abnecerrajes.

El correo de hoy con el desenlace de los sucesos de Sevilla y el discurso de Prefumo ha puesto hidrofobos á estos revolucionarios de las dos pesetas, habiendo tenido que esconderse muchos republicanos benévolo y no concurrir á los círculos y casinos los liberales monárquicos por temor á un atropello.

Pedimos al cielo venga cuanto antes alguna tropa que nos liberte del despotismo yugo en que vivimos hace tantos días, y que asegure la propiedad y reposo de este honrado y pacífico vecindario.

El *Canton Murciano* publica en uno de sus últimos números un *Memorandum* dirigido por el Gobierno Federal de la nación española anunciando su constitución á los diferentes consules, y asegurándoles sus propósitos de cumplir lealmente todos los tratados celebrados entre España y las potencias extranjeras; y dice también en otro número que si no se pone en libertad inmediatamente á Cárceles, el Gobierno provisional se mostrará en lo sucesivo riguroso con los culpables, y en tanto se apodera de ellos empleará todos los medios que estén á su alcance para vengar el insulto inferido—según él—á los voluntarios de Cartagena.

Es curiosa la siguiente carta de *La Correspondencia*:

CARTAGENA. 1.ª de Agosto (á las siete de la mañana).—El Sr. Barcia dice que lo han de traer á Cárceles, y para ello se intenta la captura del que lo mandó prender ó de su familia, que dicen se halla en Lorca: esto creo no será muy fácil.

Se dá algún crédito á la carta de Prefumo, relativa á la venta de la plaza, tomando como

principio ó antecedente sospechoso, el que P... había ordenado con insistencia el relevo de la guarnición de los castillos por fuerza del ejército, pero los voluntarios se niegan abiertamente á dejarse relevar.

Hoy fú las diez serán llamados los maestros del arsenal para que reconozcan la legitimidad de este Gobierno; pero se de una manera exacta, que casi todos pedirán sus pasaportes.

Se dice con referencia á la madre de Cárceles, que esta ha llegado en el tren.

Otros periódicos añaden las siguientes noticias:

«Ayer llegó el general Salcedo á Novelda, donde se le incorporaron 500 guardias civiles y 150 carabineros. Debe unirsele también artillería y caballería para emprender con todas las fuerzas las operaciones contra los insurrectos de Murcia.

«Fuerzas insurrectas de los batallones de Iberia y Mendigorría, con dos piezas de artillería, disponiéndose anoche á salir de Murcia para Albacete. En esta población estaban dispuestas las autoridades á resistir hasta el último momento, para lo que se han tomado todo género de precauciones.»

El *Constitucional* publica el siguiente despacho dirigido por el ministro de la Gobernación á los voluntarios de la República de Alicante:

«A los voluntarios de la República.—El ministro de la Gobernación al comandante de los voluntarios de la República: Me hablan de disgustos entre esos voluntarios y esto contrista profundamente mi ánimo. En nombre de la patria, en el de Alicante, que tanto queremos todos, en el de los sacrificios que juntos hemos hecho por la libertad, ruego á Vd. y á todos los amigos que deyan todos sus resentimientos, que se unan ante los peligros que amenazan á la República, y que den una prueba más de la cordura y sensatez que tanto les ha distinguido.—Por Alicante y por ellos está dispuesto siempre.—*Maisonave*»

Después de estas noticias tan atrasadas puesto que se refieren á la madrugada del domingo y á pesar de que se asegura cándidamente por algunos ministeriales que el general sitiador había cortado las vías de comunicación por precauciones estratégicas, todo hace creer que la lucha es muy encarnizada y que en ella no llevan los insurrectos la peor parte, según se desprende del siguiente despacho telegráfico y de los comentarios que de él hace *El Diario Español* de anoche:

«El capitán general, cuartel general me dice hoy que ayer hubo fuego de cañón bastante regular; ambos partes doble; Valencia ninguna fusilería sin tener más que una baja; granadas hicieron daño al arrabal Cuarte con desgracias personales. Se asegura que están haciendo fuego á la plaza desde el mar. Oficial comandante de marina lo continúa si lo ha roto y empuje si desde el Grao alcanzan proyectiles, añade hará un fuego lento hasta que tenga las municiones pedidas, pues todo induce á creer resistencia seria, y no quiere suspender fuego.»

Por lo que se ve en el parte anterior, todo induce á creer que desde Cartagena han salido refuerzos por mar para los sublevados. Esta noticia la vemos confirmada en las siguientes líneas que publica *El Canton Murciano* de Cartagena, en su número de anteayer, recibido hoy. Dice así:

«Decididamente sale ó á estas horas habrá ya salido la fuerza que ha de auxiliar á nuestros hermanos de Valencia.

Ya era hora.

Los preparativos de la *Mendez Nuñez* que les transporta, han sido larguísimo y solo en días de entusiasmo como los presentes, puede conseguirse lo que de todos se ha conseguido, alistándole con tanta brevedad.»

Al mismo tiempo Martínez Campos se queja de que no recibió á tiempo los refuerzos que se le enviaron de Guardia civil y carabineros, y los intransigentes las prometen muy felices con los sucesos de Valencia, los cuales, según ellos, presentan un carácter favorable á sus aspiraciones. Así lo aseguran las noticias recibidas por algunos hombres políticos que simpatizan con la conducta de los sublevados.

ANDALUCÍA.—El capitán general de Cádiz, aunque lleno de dudas, como se ve en el siguiente telegrama, dice al Gobierno: «Puerto-Real, 2 (7 y 40 de la noche).—Recibido el 4 á las 3 y 6 de la mañana.—La ciudad de San Fernando ha sido evacuada por el enemigo, según noticias que me merecen fé. Procedo á ocuparla y allí esperaré al general Pavia para obrar contra Cádiz, último atrincheramiento de los rebeldes. Nuestros esfuerzos empiezan á verse coronados con el mejor éxito.»

La *Correspondencia* al dar cuenta del anterior despacho, asegura que los edificios del colegio, capitanía y cuartel de San Fernando, han sufrido mucho porque era grande la saña de los sublevados, y los ha dejado inhabitables.

También dice que el vapor *Alerta* está vigilando las aguas de Cádiz para impedir la salida de los insurrectos si intentaran huir por mar, y también se asegura que la *Villa de Madrid* está vigilada por un buque extranjero que no la permitirá hostilizar á Cádiz.

Resulta, por lo tanto, de esta última noticia que la intervención extranjera es ya un hecho, y lo comprueba aun más el siguiente despacho, en el que se consigna casi que á un buque extranjero se debe el que ondee nuevamente nuestra bandera en un buque:

GIBRALTAR. 1.ª de Agosto.—Al ministro de Estado.—El *Vigilante* entregado. Onda ya en el pabellón nacional. Parte tripulación *Piles* desembarcó. Procurar anunciar al capitán general de San Fernando la resolución adoptada por las marinas de guerra extranjeras, no permitiendo hostilidades de la *Almansa*, *Vitoria* y *Villa de Madrid*.

En Cádiz se encuentran varios insurrectos de los más caracterizados de Sevilla, y, según un periódico, el general en jefe del ejército de Andalucía, en telegrama de anoche, dice desde Sevilla que, por noticias fidedignas, sabe que los insurrectos de Cádiz tienen montadas ya en las afueras de aquella plaza, hacia la Cortadura, Torregorda y los Mártires, Observatorio de la Isla, Puente Suazo y otros puntos un gran número de piezas de artillería, por lo que cree necesario establecer el bloqueo de dicha plaza.

En Sevilla estaba anteayer ardiendo de nuevo San Bartolomé, que como otros muchos edificios, se hallaba impregnado de sustancias inflamables, de cuyas resultas se incendian al más ligero frotamiento.

Parece que el brigadier Soria Santa Cruz llegó ayer á Jerez con un batallón, una batería y dos escuadrones. Con estas fuerzas y con las que hay en la ciudad, reducirán á la

obediencia á Sanlúcar y pueblos limítrofes que se han declarado independientes; uno de los cuales es Guaro, que ha destituido á su ayuntamiento, acordando el nuevo no pagar contribución al Estado ni á la provincia y cerrar al culto la Iglesia, en la que ha constituido el comité de Salud pública.

También el pequeño pueblo de Pinos Puente, cercano á Granada, se ha declarado independiente, imponiendo inmediatamente una contribución de 50,000 rs.

Guadix también se ha declarado independiente.

Un periódico, hablando también de la situación de Andalucía, refiere lo siguiente:

«En Ubeda ha sido vilmente asesinado un honrado vecino y arrastrado ignominiosamente después de haber atado á una de sus piernas una soga de esparto.

Pintar la algazara de la turba que le arrastró, dice un colega local, exigiera la pluma del Dante, que aquella alegría era la de los condenados de su *Divina comedia*, y solo el fuera capaz de describir tanto horror. Renunciamos á ello por tal causa.

El cadáver, insepulto aun, yace en la plaza de San Pedro, junto á las tapias del convento, causando la piedad y el horror de cuantos se atreven á contemplar, que no todos tienen suficiente valor para ello, ni sobre todo bastante insensible el olfato.

Y otro refiere que al llegar á Jerez el batallón del regimiento de Zamora, un cabo mató á un soldado.

El *Avisador* de Jaen recibido anteayer dice:

«Esta bellísima ciudad hace ocho días está invadida por un puñado de intransigentes que tienen hoy alarmados á los vecinos honrados, los que temiendo exacciones ilegales y otros excesos, parece se han reunido por barrios formando sus pelotones, dispuestos arma al brazo á repeler con la fuerza cualquier exceso que tratan de cometer; está visto que los pueblos ven la necesidad de defenderse por sí.»

Refiriéndose al derribo del templo de San Jerónimo de Granada, dice *La Epoca* tomándolo de una carta:

Al fin se había concedido la demolición de 11 notables edificios, entre ellos la iglesia y convento de San Jerónimo, que es la ostentosa tumba del Gran Capitán, cuya capilla mayor fué dirigida por el famosísimo Diego Siloe, el más hermoso templo de Granada, pues á más de medir 174 pies de longitud y 88 y ocho pulgadas de anchura, la bóveda en que descansa el coro es valiente á maravilla; el retablo del altar mayor es uno de los más notables de España, ejecutado por Diego de Navas, según el modelo de Pedro de Uceda, y los dorados y estopados por Pedro de Rasis; los relieves y estatuas deben ser de Berruguete ó de uno de los más notables discípulos de Miguel Angel, y según se puede ver en las enjutas de la cúpula, fué el primer templo dedicado en el reino de Granada á la Purísima Concepción de la Virgen María.

En la puerta exterior del templo, tras del altar mayor, en un tarjetero, se lee la siguiente dedicatoria:

GONSALO FERDI
NANDO Á CORDU
BA MAGNO HISP
NORUM DUCI GA
LLORUM ACTUNG
ORUM TEROUM

«Terror de los turcos y de los franceses!

Cuentan los periódicos con noble orgullo, que en tiempos de la invasión francesa, los soldados de Sebastian leían esta inscripción con profunda ira.

«Y sin embargo, los invasores no se atrevieron á picarla!»

Por último, y comprando lo que decíamos al empezar, se lee en *La Correspondencia* de anoche:

«Una carta de Gibraltar, fecha 26 de Julio, dice entre otras cosas lo siguiente:

«En esta hay tantos refugiados españoles que para ser albergados han tenido que acogerse á tiendas de campaña establecidas en Puerta de Tierra, pero estas todavía no bastan.

Ayer ocurrió un caso tristísimo en las puertas del hotel de París. Muchas personas de Málaga, Cádiz y San Fernando, llegaron á esta casi desnudos y en una situación la más lamentable, y pidieron á dicho hotel que por amor de Dios, y por el dinero que quisieran los recibieran aunque fuera en los almacenes; pero no pudieron admitirlos porque hasta el patio estaba lleno de gente: esto mismo pasa en todas las casas de pupilos.

El viernes vino una familia de las más acomodadas de Cádiz y llegó casi desnuda, abatida y en un estado tal, que partía el corazón verla, como que acababan de hacer el viaje por tierra; y las señoras no traían más que lo puesto, un vestido de peral y un pañuelo á la cabeza; los caballeros tal como les pilló en su casa. En fin, amigo mío, en cada calle y á cada hora se tropieza con estos cuadrados que desgarran el alma.»

Los que apoyan de cualquier modo á partidos ó situaciones que ocasionan estos desastres y tales vergüenzas para la patria, lo diremos muy alto:

NO SON ESPAÑOLES.

Con fecha 28 del pasado nos dicen del Maestrazgo lo siguiente:

«Como ya sabrá Vd., el 19 por la noche se pronunció Castellón al grito de: *Viva el canton castellonense!* El gobernador y guardia civil se encerraron en el ex-convento de San Agustín, donde se halla su casa habitación. Sabedores cuatro compañías que pernoctaban en este pueblo de lo que pasaba en la capital, marcharon en dirección á ella en la madrugada del 20. Sus jefes iban sin duda resueltos á ayudar al gobernador, pero los soldados no hicieron caso de ellos, y después de llegar á Castellón y de recibir de manos del zapatero González Chermá unas cuantas proclamas, gritaron: *¡viva el canton!* é hicieron causa común con los intransigentes.

El ciudadano González al frente de los suyos intimó al gobernador se pronunciara, ó delegara su poder en la junta revolucionaria, de la que era presidente; y el gobernador hizo como que dejaba el mando y marchó á Nules; por la tarde entraron como cien carabineros procedentes de Valencia, y como tales aditos al canton. Permanecieron así las cosas hasta el 21 por la tarde, en el que el zapatero Chermá se hizo militar, formó una columna de republicanos, soldados y carabineros, y marchó á Nules, en donde permanecía el gobernador y unos cuarenta guardias civiles. Pero ¡oh valentía republicana! Cuarenta guardias les impiden la entrada, y el militar zapatero, cabizbajo, marcha á pernoctar en Villavieja, distante como dos kilómetros del citado pueblo. A la mañana siguiente, después de haber recuperado el valor, si es que en tal gente cabe valor y entusiasmo necesarios, parieron otra vez para Nules, de cuyo lugar habían ya marchado los pájaros, y el diputado por Castellón vuelve al teatro de sus hazañas, en donde le esperan nuevos y mayores disgustos.

«Las facciones toman de día en día un incremento alarmante, lo mismo en Cataluña que en Navarra, en las Provincias Vascongadas, en el antiguo reino de Valencia, en Burgos, la Mancha, Guadaluajara y otros puntos.

Sabemos, por conducto que nos merece plena confianza, que en Navarra organizan nuevos batallones, que en Vizcaya cuentan ya más de 7,000 hombres uniformados y bien armados, que Bilbao está bloqueado, que en Valencia,

—El cabecilla Cucala ha pasado á la izquierda del Ebro, reuniéndose en Molá con el cabecilla Vallás.»

presentación del comercio, de la industria y de la manufacturería, amen de la banda del Hospicio, alquilada sin duda á cuota entre los entusiastas patriotas autores de tan colosal proyecto, para aniquilar á los oscurantistas, que, fusil en mano, están ma-

«Parece que están de acuerdo los representantes diplomáticos del extranjero acreditados en Madrid, en virtud de órdenes recibidas de sus respectivos Gobiernos, para comunicar a los buques de la misma nacionalidad que surcan

Como no entendemos de estas cosas, no sabemos lo que sucederá; pero, de todos modos, no ha de dar muchos amigos al Gobierno esta ley que deja bonitamente sin caballos a sus dueños, los cuales probablemente

can aparato y con alguuno

Reunificarse, con efecto, a las seis de la tarde en el salón del Prado unas 400 ó 500 personas á la suma, según la cuenta de *La Correspondencia* y demás diarios liberales, acompañando algunos estandartes, que al decir de los que los llevaban iban en representación del comercio, de la industria y de la manufacturera, amen de la banda del Hospicio, alquilada sin duda á cuota entre los entusiastas patriotas autores de tan colosal proyecto, para aniquilar á los oscurantistas, que, fusil en mano, están ma-

«Parece que están de acuerdo los representantes diplomáticos del extranjero acreditados en Madrid, en virtud de órdenes recibidas de sus respectivos Gobiernos, para comunicar a los buques de la misma nacionalidad que surcan

Como no entendemos de estas cosas, no sabemos lo que sucederá; pero, de todos modos, no ha de dar muchos amigos al Gobierno esta ley que deja bonitamente sin caballos a sus dueños, los cuales probablemente

recibirán, en cambio, la promesa de ser reintegrados ad *kalendas gracas*.

Por falta de espacio tenemos que dejar para otro día un artículo sobre el proyecto de ley de separación de la Iglesia y el Estado.

Ayer ingresaron en la caja de Ahorros de Madrid 97.694 reales y se pagaron 104.164 reales 30 céntimos.

Leemos en *El Tiempo*:

«El general Peralta, á quien se había indicado para el mando de los jefes y oficiales de reemplazo, se manifiesta muy poco dispuesto á aceptar este cargo, en cuyo sentido se ha expresado en la conferencia que con el ministro de la Guerra ha tenido hoy.»

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS. Pesetas.	ADMINISTRACIONES.
12715	160.000	Madrid.
9420	80.000	Badajoz.
6474	30.000	Madrid.

Con 3.000 pesetas.

14302	5612	1628	14715	15254	11634
12257	5174	10025	10619	452	6076
1505	15421	2983	2721		

El sorteo inmediato se verificará el día 14 de Agosto.

Constará dicho sorteo de 16.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en decimos, á razón de seis pesetas la fracción.

SEGUNDA EDICION.

No habrán olvidado nuestros lectores que en la sangrienta lucha que precedió á la toma de Igualada por las valientes fuerzas carlistas dirigidas por el príncipe D. Alfonso, tomó una parte muy importante el batallón de zuevos, cuyo heroísmo sellaron con su sangre generosa el porta-estandarte, y su intrépido comandante Wills.

En lo más reñido del combate cayó muerto el primero de estos héroes al tomar una barricada, sin soltar su bandera que ostentaba en uno de sus lados la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y en el reverso, la de la Inmaculada Concepción. Al mismo tiempo sintióse mortalmente herido el comandante Wills; comprende que va á exhalar el último suspiro, fija por última vez sus ojos en la imagen del Corazón Sagrado, y vé que va á desaparecer la gloriosa enseña en manos de sus enemigos. Reanimanse sus fuerzas ante este peligro, apoderase de la bandera, la levanta, espera resueltamente que sus compañeros reciban el precioso depósito que les confía, y después de abrazarla por última vez, muere.

Nuestros lectores no podrán leer sin conmoverse, como nosotros, la tiernísima carta que la princesa doña Blanca, la heroína de Cataluña, dirigió con tan triste motivo á la viuda del esforzado comandante. Dice así:

Cuartel general de Igualada 18 de Julio.

«Señora: Es imposible en tan tristes momentos dejar de manifestar á Vd. cuánta parte tomamos en su inmenso dolor. Conozco, señora, que para Vd. no hay consuelo humano. Solo nos es dado llorar con usted, señora, la pérdida de nuestro mejor amigo y del mayor sosten con que aquí contábamos. Todo nuestro ejército respetábase y le amaba, porque era la gloria y el honor de su cuerpo. Los zuevos todos le lloran como se llora á un padre y á un amigo, porque no hallarán un comandante como él.

«Dios quiera recompensar todos los sacrificios que hacia por él y por la religión, y le hizo mártir.

«Este héroe cristiano estaba abrazado con la bandera del Sagrado Corazón de Jesús y de la Santísima Virgen, cuando Dios le llamó á su seno, y habrá ido derecho al cielo: único consuelo que puede calmar un tanto el gran dolor de usted.

«No puedo, señora, expresar á Vd. cuánto parte tomo en su pena, que nos aflije, y pedimos de todo corazón al Señor y á su Santísima Madre, que consuele á Vd. y la dé las fuerzas necesarias.

«Mi esposo me encarga la salud á usted. No puedo decirlo, señora, la pena que experimenta. Perdónese Vd. que la importuno en momentos tan terribles; pero estamos tan apesadumbrados, que no he podido resistirme este consuelo.

«Crea Vd., señora, que oro mucho por usted, y soy siempre su muy afectuosa amiga. —*María de las Nieves de Borbon y Braganza.*»

Dicen de París al *Diario de Barcelona*:

«Advertirán los que en España leen diarios de París la recrudescencia del movimiento carlista en Francia. Hasta hace poco tiempo, la prensa legitimista era casi la única que favorecía la causa del duque de Madrid. Hoy lo hacen el *Figaro*, el *Gaulois*, *Paris Journal*, diarios de lo que se llama la prensa ligera; la *Presse*, la *France*, la *Patrie*, el *Constitutionnel*, y con alguna más reserva el *Pays* y la *Liberté*. Apenas el *Soir* y el *Journal de Paris* se atreven á recordar que si Felipe V pudo establecer la ley Sálica, España había tenido antes una Isabel la Católica, y después ha disfrutado veinte años de monarquía constitucional y de indubitable prosperidad. El *Diario de los Debates* y el *Temps*, que en la prensa republicana disfrutaban de cierta autoridad, ante los delirios del Gabinete Pi y Margall y los crímenes de Alcoy apenas se atreven á defender la República en España. Los periódicos imperialistas no tienen simpatías hacia D. Carlos, pero creen que la destrucción de la República en España abreviará su existencia en Francia, y como encuentran formado el carlismo, le prestan su apoyo que darían mucho más contentos á la causa del príncipe Alfonso.

Una inteligencia activa y muy relacionada en París, el Sr. Algarra, hecho conde y general por el duque de Madrid, ha sabido aprovechar esta situación. Explotando el afán de los periódicos franceses por las noticias más frescas, sabiendo que apenas hay redacción alguna donde se conozca el español, y que todas están atentas á los telegramas y correspondencias que quiere proporcionarles la agencia Havas, ha establecido una hoja autógrafa en que condensa todo lo más favorable á la causa carlista que dá de sí la prensa española, y aumentando algunas no-

ticias un tanto fantásticas ó dando por realidades las esperanzas del carlismo, comunica á veinte y un periódicos de París y de Francia artículos, correspondencias y telegramas que forman esta atmósfera completamente favorable á la campaña carlista, con ligerísimo sacrificio de dinero, y aumentando en cambio la facilidad para el carlismo de arbitrar recursos en Europa.

Esta mañana ha habido una sesión tumultuosa.

El Sr. Orense ha presentado una proposición, en la cual se pedía que la Cámara jurase no emplear la fuerza con los republicanos federales, procurando arreglar sus diferencias por medio de pactos, y que realizado esto, unidos todos marchen al Norte á combatir á los carlistas.

Esta proposición ha sido apoyada por el patriarca de la federal en un largo discurso, en el cual se ha desatado en denuestos contra el Gobierno y contra su política.

Los señores Díaz Quintero, La Rosa y Paya han usado de la palabra para alusiones personales, defendiendo el primero la conducta de los sublevados de Sevilla, negando todo lo que se ha dicho acerca de excesos cometidos por ellos y asegurando que los saqueadores y los incendiarios han sido otros.

Los demás diputados de Sevilla han defendido la conducta de las tropas.

La proposición ha sido por fin desechada por 84 votos contra 17.

Esta mañana se han leído varios suplicatorios de las autoridades judiciales, para procesar á los diputados constituyentes que han tomado parte en la sublevación intransigente.

Todos ellos pasarán á una comisión, la cual probablemente emitirá dictamen en sentido de que se procese á los rebeldes.

Los partes telegráficos leídos hoy en el Congreso por el ministro de la Gobernación, no dicen nada nuevo, y todas sus noticias son conocidas ya de nuestros lectores.

En Valencia el general Martínez Campos había conseguido únicamente avanzar más sus baterías que habían sido colocadas con tan poco tino, que sus tiros no llegaban á la población.

La junta se había refugiado en la catedral, habiendo sido fusilados varios jefes que pretendían huir de la ciudad.

Los sublevados de Cartagena preparaban dos expediciones, una á favorecer á los de Valencia, y la otra á sacar dos millones de contribución á los de Lorca.

El Sr. Maissonave se ha lamentado esta tarde de los rumores que diariamente se inventan, y que perjudican notablemente á la causa de la República.

Diga lo que quiera el ministro de la Gobernación, es lo cierto que lo que sucede en Valencia y los telegramas del Sr. Martínez Campos autorizan toda clase de rumores y todo género de comentarios.

No hay noticia alguna del Norte; dícese únicamente que el Sr. Sanchez Bregua ha manifestado al Gobierno que la situación se agrava por momentos, y que sin un ejército numeroso, aguerrido y disciplinado no puede responder de lo que suceda.

Pues no pide poco el Sr. Sanchez Bregua, se asegura que ha exclamado el Gobierno al recibir la comunicación del capitán general del ejército del Norte.

La sesión de esta tarde no ha tenido importancia alguna; mañana celebrará también sesiones el Congreso y pasado empezará la discusión de la Constitución federal.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

SAN PETERSBURGO, 1.º (retrasado).—Según noticias del ejército de Khiva su estado sanitario es excelente. Los esclavos persas emancipados han sido conducidos á su país.

PARIS, 30 (noche, retrasado).—Los periódicos aplauden el Mensaje del mariscal MacMahon á la Asamblea, y hasta los radicales expresan confianza en la lealtad del presidente de la República.

Se dice que el marqués de Bouillé, embajador de Francia en Madrid, ha presentado la dimisión.

PARIS, 2.º—Se ha publicado una carta del conde de Chambord, en la cual da las gracias y felicita calurosamente al diputado Cazenove por su actitud en la sesión del 24 de Julio.

MARSELLA, 2.º—A consecuencia de las últimas noticias de España, la escuadra francesa del Mediterráneo ha recibido la orden de estar dispuesta para hacerse á la mar al primer aviso.

PARIS 3, (noche).—El conde de París ha salido con dirección á Frenville.

Se asegura que ha renunciado á su proyectado viaje á Frosdhorff con objeto de visitar al conde de Chambord, á consecuencia de la carta de éste al diputado Cazenove.

PARIS 4.º—Una correspondencia de Versalles, relativa á la política de Francia para con España, dice que se resume en la neutralidad del Gobierno francés, el cual no se pronuncia ni á favor del Gobierno de Madrid, ni á favor de los carlistas.

«No habiendo sido reconocida la República española, añade, no tenemos con ella más que relaciones puramente oficiosas de buena vecindad.

Siendo sus dificultades puramente interiores, Francia no debe intervenir. Debemos limitarnos á asegurar la inviolabilidad de nuestra frontera, y á asegurar en el interior de España la protección de nuestros nacionales. En el caso de un ataque ó de un bombardeo, nuestros consules deben reclamar la observancia del derecho de gentes, á fin de dejar á nuestros nacionales el tiempo hábil de ponerse en salvo. Deben reclamar lo que con completo derecho, pero inútilmente, fué reclamado por los ministros extranjeros durante el sitio de París. Si las reclamaciones no fuesen satisfactorias, en vista de los sucesos, se acordaría la conducta que debiere seguirse.

En cuanto á las facciones que luchan en el Mediodía de España se debe seguir la misma regla de neutralidad. Ya se considere ó no como piratas los buques insurrectos, ya se tome ó no por ejemplo, la conducta observada por una marina extranjera; cuando dichas naves permanecen en las aguas jurisdiccionales de España, no debemos ejercer con ellos ningún acto de hostilidad: pues si reclamamos hasta los Pirineos la inviolabilidad de nuestro territorio, debemos respetar el territorio de España y sus aguas jurisdiccionales.

Si dichos buques navegan en alta mar poniendo en peligro nuestras naves mercantes, entonces se acordarán las medidas convenientes para proteger nuestros intereses comerciales; pero aun no ha llegado este caso.

El principio de no intervención es la base, pues, de toda la política francesa para con España. Esta política está conforme con toda la política general francesa en el exterior.»

GIBRALTAR 3.º—Ayer fondeó en este puerto la escuadra inglesa del Mediterráneo.

BOLEA DEL DIA 4.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-95; 10-05 y 16-00; pequeños, 15-95.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00; pequeños 20-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-50.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-00 y 52-85.

Díchos, en cantidades pequeñas, publicado, 53-00, 52-85 y 90.

Obligaciones generales de ferro-carriles, de 20.000 rs., publicado, 30-10 y 30-00.

Idem, id., id., nuevas; publicado, 29-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 147-50 p.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene ningún decreto.

La de hoy publica una manifestación del ministro de la Guerra dando las gracias á los jefes y oficiales en situación de reemplazo que se han presentado á formar un batallón y un escuadrón distinguidos, cuya relación se inserta en el diario oficial.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Domingo de Guzman, fundador.

SANTO DE MAÑANA. Nuestra Señora de las Nieves.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de los Santos Niños sus titulares y la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Piedad en el Sacramento ó en las Trinitarias.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

PENSAMIENTOS DE LOBISPO DE JAEN SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 12 reales en Madrid, y 14 remitiendo á provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos.....	40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma.....	40
Obras selectas de Fray Luis de León.....	40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón.....	40
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.....	40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.....	40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto.....	2
Biografía y retrato de D. Vicente Mantecón.....	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en todas nuestras correspondencias de provincias, ó en esta administración, R. La Bajas, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

Curación instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservación de la dentadura y las encías. Depósito Gral. en España, Sres. L. Ferrer y C.ª, Montera, 61, pral. Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escoler, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171.—12)

BAÑOS SULFUROSOS DE

GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación. Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta. Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castejón, á las nueve de la mañana.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés á la faldas de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al **único precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias**, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

**OPRESIONES
TOS
CATARRROS** **ASMAS** **NEURALGIAS**
IRITACION
DE PECHO.
INTENSAMENTE ALIVIADOS Y CURADOS.
ASPIRANDO el buen, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece la función de los órganos respiratorios. —**PARIS, J. ESPIC, rue de Londres, 9.**
En España, en la Agencia franco-española, 21 calle de Baldrich alve
los pedidos.

Depósitos en Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, y A. Escoler.

DIOS, PATRIA Y REY

6

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º, condesa de Montemolín, en esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encuadernado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante imprenta, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaquillo instruido.—Siis cuartos el ejemplar; 6 rs. el docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigidos al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La *Enciclopedia Católica*, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espulso sanguinosos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coqueimiento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de estómago y la llamada vulgarmente de sangre, sea resistente ó crónica, se cura siempre con esta preciosa medicina.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resaca se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campic, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alifio, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo, Alcantar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico etéreo de cubeba de Despech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—Paris.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipitéricas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la diptesia y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.—Precios: cápsulas 23 reales; saccaruro 400.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escoler y Sanchez Ocaña.